

Subscripción:
N. 750 pesetas. Semestre, 4.
papeles a precios convencionales.

2 de Junio 1922.

PERIÓDICO INDEPENDIENTE

Año I. Número 1.

EN EL PRINCIPIO

comenzar nuestro contacto con el público parecemos obligado ofrecer en este artículo una tabla temática de nuestros propósitos, al mismo tiempo que un móvil y motivos que sin llegar a definir un programa, sirva de orientación al lector futuro.

Un grupo de hombres jóvenes amantes de la tierra; preocupados y atentos a su conocimiento de la potencialidad de la agricultura; alumbrados por una fe sincera en el futuro de la tierra que los vio nacer, compone la Redacción de LA VOZ DE SORIA. Sin la voluntad meditada por otros compromisos; sin banderita de ninguna clase; sin sentir contaminado el corazón por las emanaciones de las máquinas de una política personalista, este periódico sale a la luz pública lleno de optimismo; plétórico de voluntad y ebrio de juventud, intentando ser el portavoz de toda una iniciativa, el paladín de toda una causa, el creador de una voluntad y de una fe que parecen extintas y el descubridor, en fin, de las energías que duermen en los campos y en la Ciudad, bajo la tierra o en los abanicos de trabajo, para aproximarnos al campo, enfrentándonos en gestos de hermandad y de camaradería.

Para nosotros, el periódico es algo vivo que renace cada día con una fisonomía diferente dentro de una idéntica voluntad inmutada que es su alma; concebimos la hoja cotidiana como formada con una flexibilidad adaptable a los diversos matices de los días. Queremos que el periódico haya de ser el guía y pastor de la muchedumbre, pero si pensamos que la Prensa puede influir de un decisivo en la vida social, al recoger lo que flota en el ambiente, lo que vibra, lo que se produce y emana de la conciencia colectiva, que al pasar por el prisma del periódico se descompone en una nueva coherencia. Así, pues, será nuestra norma tomar de la vida los primeros elementos; recoger de la actividad general los impulsos primeros, y orientar una y otra en un sentido libre, aceptando así la influencia del pensamiento general para influir después en ese pensamiento mismo.

Este proceso de ósmosis y endósmosis, esa mutua influencia, nos ha de llevar desde luego a una total independencia, dándonos sin esfuerzo una mirada limpia, libre de prejuicios, y un espíritu amplio, abierto a todos los horizontes en su flexibilidad adaptable a la vida.

Pero esta posición de total independencia en que desde luego nos colocamos, no quiere decir en modo alguno que seamos aulíticos siempre. Se han dicho muchas cosas malas de los políticos, a veces con razón, pero ¿es que los políticos no tienen nada aprovechable? No; los políticos son malos porque unen a la mala fe de la política partidista, la total indiferencia del cuerpo electoral primer elemento político. Las carnarillas en los partidos, y los palcos de ciego en la prensa, dan como producto esa

política negativa de meiros personales y odios concentrados que en el momento presente nos desmoraliza.

Los políticos tienen fracasos, tienen errores, pero quizás unos y otros no sean más que secuela de la total indiferencia con que su obra se contempla: falta el vigía que de buena fe, indique el camino; con el ojo atento al latir de la muchedumbre, que señale la falsa dirección y la obra negativa, pero que también aplaude el acierto, sirviendo así de estímulo y cordial para quienes regentan la cosa pública.

Tan negativa nos parece la obra de quien censura por sistema, como la de quien por sistema aplaude. En ninguno de los dos puntos de vista pensamos colocarnos. LA VOZ DE SORIA manejará, indistintamente, la censura y el elogio, con un principio de sana crítica y recta intención; con el *suum cuique tribuere* que constituye la justicia.

Procuraremos tocar todos los resortes de la vida provincial, laborando por el mayor progreso de Soria dentro del total progreso de Castilla y España. El campo y el labrego tendrán un eco en nuestras columnas para sus quejas y para sus aspiraciones, así como también una orientación en los momentos necesarios, pero no por eso hemos de descuidar la Ciudad. La Ciudad y el campo tienen intereses comunes; se ha pretendido divorciarlos una de otra, y es mejor tenerlos declarados y muy alto, que tal divorcio no exista, sino que por el contrario, la Ciudad es el complemento del campo, y a su vez el campo complementa a la Ciudad.

Queremos, en fin, descubrir todas las posibilidades de Soria; hallar las últimas soluciones de sus problemas tan trascendentes para todos; lograr el mejoramiento de los pueblos y el progreso de la Ciudad, pero todo sin odios, sin rencillas, con amor a nuestras cosas, a nuestra historia, a nuestras costumbres; con fe en el porvenir; con entusiasmo de juventud, y sobre todo y ante todo, con un total apartamiento de la política partidista y un encauzamiento general de la política sana que puede hacer valer la potencialidad económica, de trabajo y de voluntad, que duerme en nuestros campos.

No somos ni tan vanidosos ni tan faltos de sinceridad, como para creer y decir que por nuestro solo esfuerzo la obra total ha de realizarse; no; nosotros somos los últimos soldados de fila, y el resurgimiento que anunciamos, hemos de lograrlo, si, pero no por nuestro esfuerzo, sino por el de todos; por las orientaciones de nuestros colaboradores; por el entusiasmo del lector; por todos esos factores múltiples y variados que reducirán nuestra intervención en el progreso de la Provincia al papel de meros coleccionistas de iniciativas.

LA VOZ DE SORIA, es, pues, un campo abierto a todos los horizontes. Nace sin otro programa que el deseo de progresar, por la juventud, por el entusiasmo, por la fe y por el Amor. Nuestro lema podría sintetizarse así: «Ofrecer el vino mejor, en el vaso más impecable.»



LOLITA NAVARRO
bella y simpática cantonista que con el gran artista Arleño, actúa en el Teatro Principal.

BREVIARIO

Reservame siempre un lugar y una forma de letra para que el Alma selecta y lejana pueda encontrarme.

Serán cosas breves las de mi BREVIARIO. Nunca os fatigarán. Muchas veces las buscaréis inútilmente.

Escribiré tan sólo cuando mi Alma quiera. No cuando lo quiera el Señor Director del periódico, Alma hermana, también.

No os daré nunca las más íntimas, las más íntimas, sufridas y frágiles. Ella tampoco podrá leerlas. Esas cosas sagradas se rezan siempre en voz.

Serán esas Hojas de mi Breviario para las manos perfumadas y para las bocas florecidas. Las delicadas.

Las bonitas. Las lejanas.

Para las moicilas de los pueblos castellanos, morenos y fuertes.

Para las niñas cursas de las capitales castellanas, rubias y débiles.

Para las fragantes violetas que esos bandidos atropellan y profanan todos los días.

Esas adolescentes que no dieron to a su ALMA y esperan. Y no se cansan de esperar.

Para ellas mis palabras de mayor Pureza, de más honda Emoción.

Para todas las almas lejanas.

Será mi BREVIARIO para los hermanos en inconstancia, en independencia, en libertad.

Para los enemigos de Normas.

Para los que gustan del agua de la fuente.

Pero nunca para la multitud. Pero nunca para las almas postas, almas guarda cantones.

U. o. de Esas me dijo un día (de la OBONICA más amada, más transparente y espiritual): YO NO SE LO QUE USTED HA QUERIDO DECIR.

No son para Esos.

Para Esos las coplas y romances del mercado, los chistes, las informaciones de crímenes y sucesos, el MUS y todas las cosas feas, desde el HAGO SÁBEDI de los Alcaldes y las reuniones de los Ayuntamientos, hasta las páginas de la GACETA DE MADRID.

No son tampoco para ELLA.

Si ellos están muy bajos, ELLA, Única, Eterna, está tan alta, tan lejana, tan imposible.

La Agricultura del porvenir.

Muchas veces he pensado, si habría campo suficiente en la Agricultura para encontrar satisfechas sus aspiraciones un espíritu cultivado, o sea, y dicho con más claridad, si valía o no la pena de que un hombre de ciello alto se dedicase íntegramente al campo. Naturalmente que sí—otgo decir a todos los aficionados a estas cuestiones. Pero yo afirmo que son muchos los que defienden esta idea y pocos los que la practican; y es que todos los que están iniciados en las cosas del campo, no tienen más remedio que sentir la necesidad de que la inteligencia acuda a la tierra para embellecerla y dignificarla.

Pero, ¿quién se aventura a colocar su espíritu, ya refinado por el estudio, en un medio ambiente, donde no se respira nada más que pesimismo, rutina y miseria? Esto declamamos todos, cuando se refleja en nuestra imaginación aquella agricultura que fue hasta hace poco el último refugio de la ignorancia. Y, naturalmente, con este estado de ánimo, el progreso era imposible, la propaganda científica encontraba eco ni medio apropiado en que desarrollarse, porque había que dignificar primero la tierra que se quería cultivar, para que acudiesen a ella los cerebros capaces de asimilar rápidamente los adelantos modernos y de comprender que el producir trigo no es un trabajo que origina, como decían nuestros antepasados, gotas de sudor que habían de fertilizar la tierra. ¡No!, hombres del campo; vosotros no debéis trabajar bárbaramente; vosotros debéis disfrutar, con relativa comodidad, de un trabajo intenso de la tierra, sustituyendo, en lo posible, el abuso de la azada, que encorva vuestra columna vertebral y alargaba vuestros brazos, por el empleo de máquinas modernas, que colocan al hombre en la posición vertical que por derecho y dignidad le corresponde en la escala de los seres vivos.

No debéis vosotros regar la con vuestro sudor; es ella, a fuerza de satisfacciones, la que hará revivir vuestro ánimo acorreado, y os demostrará que poseéis el oficio más verdad y más digno del siglo XX.

Todo esto no son elucubraciones ni romanticismos; esto, son realidades tangibles que están palpitando en la atmósfera, en estos días de la postguerra, puesto que la maldita o bendita guerra europea, no se como llamarla, ha de transformar los factores más íntimos de la humanidad, y por eso, todo el que no se despierte rápidamente de los moldes de 1914 y se adapte a los hoy indispensables, datadamente ha de sucumbir.

Por fortuna, es la agricultura una de las cuestiones que primeramente han de enfocarse sobre el tapete para su rápida transformación. Que es necesario para esto? Ya más arriba indicábamos la necesidad indispensable de llevar la inteligencia a los campos; pero no la de personas que busquen en él su reposo o aislamiento, si no la de elementos activos, que estudien a fondo el problema de la tierra y a él se dediquen desde su juventud; y como quiera que no sería acertado colocar una persona entera en un medio hostil, como es el de la mayoría de nuestras actuales granjas y casas de campo, donde el exceso de moscas, falta de calefacción, carencia de ciertos comestibles, males olores y la consiguiente oxidación general, hacen la vida insostenible a un hombre de ideales y en particular a su familia, sera, pues, el cambio de este medio lo primero que ha de emprenderse, para que en la agricultura se ocupen aquellos que están llamados a industrializarla.

El propietario deberá instalarse de continuo en su explotación agrícola, sin tomarla como un negocio secundario que de vez en cuando se visita, sin escatimar la más mínima cantidad de las comodidades, que contribuyan a la conservación de su personalidad, como el estudio científico agrícola, la

música, las lecturas selectas, los deportes, etc. Hoy día ya no puede sostenerse aquello de «vamos al campo con una mesa, cuatro sillas y un plato para todos»; eso es una idea al parecer muy económica, pero en realidad enormemente despilarradora. Jamás hemos visto a ninguna persona que teniendo que escribir mucho, se ponga a hacerle de pie por la economía del asiento; No; lo económico es sentarse cómodamente para ello. De la misma manera, la tierra hay que explotarla al límite, viviendo en ella constantemente, observándola a diario, e instruyéndola sin cesar a aquellos desgraciados que por culpa no se de quien, no tienen el nivel suficiente para asimilar los procedimientos científicos del cultivo.

Otra de las cosas que ha de cuidar el propietario, es el aislamiento relativo de su vivienda con relación a los distintos factores de la explotación: como ganados, almacenes, industrias secundarias, etc.

Es verdaderamente lamentable, ver cómo en la mayor parte de nuestras casas de campo, una gama variadísima de animales sucios, (caballos, terneros, gallinas, etc.) abandonados sus cuadras y prados y se introducen en la vivienda humana, recorriéndola con la mayor tranquilidad, o sea si tuviese altura suficiente para convivir con el hombre, y eso no debe ser.

Es, en resumen, una vida de actividad, para él y su familia, la que ha de proporcionarse todo agricultor moderno.

Pero no basta con que el propietario sienta deseos de habitar la tierra; es preciso que estos deseos sientan también todos sus dependientes.

El obrero vive hoy en el campo, porque se le impone la necesidad; pero si no cambian los procedimientos, emigrará a las ciudades, puesto que allí, además de un jornal elevado en la industria, encontrará de vez en cuando, un modesto espectáculo con que ilustrar su ánimo. Así, la visita del médico a discreción, escuela para sus hijos, y una vida más cómoda y amena para su mujer.

Y no podrá hallarse compensación a todo esto en el campo. Evidentemente, sí. Para ello, el propietario debe remunerar con justicia a sus obreros, preocupándose a la vez de que tengan una buena asistencia médica; de que sus hijos, por el medio oportuno en cada caso, adquieran alguna ilustración elemental; y creo que todo esto, combinado con pequeñas remuneraciones a la mujer e hijos, por los trabajos secundarios que ejecuten, con la consiguiente economía que se experimenta al estar alejados de grandes centros de población, con pequeñas distracciones, como bolos, barra, etc., y con seguros de vejez, constituirá un porvenir feliz para nuestro obrero agrícola y serio, además, aunque alguien crea lo contrario, altamente económico para el dueño, pues a nadie se le ocurrirá, que un obrero mal retribuido o descontento, estropea más de lo que gana.

Son, pues, todos estos factores, que hasta hoy se han despreciado, los que hay que colocar en primera línea, si queremos poner nuestra agricultura al nivel de las circunstancias actuales.

Leopoldo Riquelme.

FICCION

El periódico del periodista mago...
Se hila ahora tan delgado como entonces, y las pruebas, patentes están para admiración de los que tienen un cerebro para pensar y retocadamente de los que *sotto voce* proclaman el «vivan las caenas».
Según apunta el admirable Zulueta presentose en el Ateneo la Liga de Defensa de los Derechos del Hombre. Los señores de la coacción manifestaron algo que le-

vanta el estómago; que por presión de las autoridades habianse negado los dueños de algunos teatros a ceder estos para semejante conclave... Menos mal, amado Teófito, que los padres de los soldados de cuota no pueden dar un *milin* para reclamar sus derechos. Y así marchamos dando tumbos y sembrando la discordia, para después lamentarnos de los sucesos y de las violencias. Es mal sistema la regresión y el país no puede vivir con una ley acomodaticia y destinada a servir al monopolio, y a los intereses de la andante *chupetería*.

Que verdad más concluyente apunta Zulueta cuando dice: «La libertad no puede haber fracasado donde ni siquiera se ensayó.» En efecto, hasta el presente hemos vivido una vida ciudadana de ficciones, de tortuosidades y rescovecos; vida de artificio y de simulación de libertades, que o se ejercitaron mal, o no se ejercitaron de ninguna manera. Los que se diri-

gieron a las masas, como los encajados de gobernar, dejaron a la pobrecita libertad arrinconada, sin acordarse de que era preciso cuidar con esmero a dama tan hermosa, para que su olor de Santidad diese estímulos de vigor, de vida pléutica, enérgica en el acierto, para poner en la madre tierra y en el corazón de los hombres la semilla delicada de un ideario de tolerancia y de respeto que uniese en apretado haz, a esta gran familia humana que se aparta del camino de luz y va por entre densas tinieblas, porque los que dirigieron y dirigen al pueblo en donde residen todas las soberanías, no supieron dar las legítimas libertades para el cumplimiento de deberes suarísticos y ejercicio de derechos inalienables.

Es preciso acabar con las ficciones que huelen a cadáver, y destruir lo artificioso de esta política que por lo deleznable merece la estirpación radicalísima.

Hay que derrumbar ese simulacro ornamental de leyes liberales.

Antonio Bendicho.

LA ESCUELA Y LA AGRICULTURA

Cada día que pasa, va ensanchando la Escuela por campos más extensos, su labor educadora. La Escuela tradicional, la Escuela vieja, aquel tipo de Escuela sin ideales, arrastrando una vida llena de rutinas y pobreza, ha desaparecido, en su mayor parte.

A costa de grandes esfuerzos, un grupo de gente que anhela un



2 DE JUNIO DE 1580

Viene la Madre Teresa de Jesús a Soria a fundar el Convento de la Santísima Trinidad, vulgarmente llamado del Carmen

Después de haber descansado en el palacio episcopal, salieron por la mañana temprano del Burgo. Iban en la diligencia que desde Soria mandó prepararles el Prelado, Santa Teresa, su enfermera Ana de San Bartolomé, las siete monjas con la freila que llevaba para la fundación del convento soriano, el Padre Fray Nicolao de Jesús y María y el hermano donado Fray Eliseo de la Madre de Dios.

Regentaba entonces la diócesis el Doctor Velázquez que había sido confesor de la Santa «siendo el canónigo y catredático en la iglesia mayor de Toledo... me confesó y trató—sigue diciendo la santa en «Las Fundaciones»—todo el tiempo que yo estuve en Toledo, que fué arto. Yo le traté con toda llaneza mi alma como tengo de costumbre»

Así nos habla con su encantadora y elegante llaneza de la gran estima y consideración en que tenía al buen Prelado.

Elevado luego a tan respetable dignidad, no dejó un punto de comunicarse con la Santa, ni de seguir con interés su obra reformadora.

Supo por entonces el Obispo Velázquez, que don Beatriz de Beaumont y Navarra, «de claro linaje y muy principal», que vivía en Soria, «había mucho tiempo que tenía por sí de hacer un monesterio de mon-

jas. Como lo trató con el Obispo y el le dió noticia de esta Orden de nuestra Señora de Descalzas cuadróle tanto, que le dió gran prisa para que se pudiese en efecto».

Y a eso venía Santa Teresa desde el Burgo, por tierras de la Revilla, acompañada de sus monjas.

Es lo probable que el viaje lo hicieran dando un rodeo por Abjar, para buscar mayor frescura y mejor camino.

Cruzarian el pinar comunero de Cneo villas, y salvando la sierra de Frentes por la garganta de Cabrejas, caerían al atardecer en Abejar.

Hay la tradición en este pueblo, de que pasaron la noche en la antigua ermita de la Virgen del Camino, pues la Santa dice: «Aquella noche tuvimos en una ilesia, que no hubo otra posada y no se nos hizo mala. Otro día oímos allí misa...» y emprendieron otra jornada hasta Soria, siguiendo la falda de la sierra de Frentes, protegidos por la sombra de los robledales y acariciados por el frescor de abundantes prados «... y llegamos a Soria—dice la Santa—como a las cinco de la tarde»

«Estaba el Santo Obispo e una ventana de su casa, que pasamos por allí, de donde nos echó su bendición, que no me consoló poco, porque de perlado y santo tiénese en mucho».

El P. Francisco de Santa María, en su obra «Forma de la Orden del Carmelo», describe la entrada de la Santa en Soria, de esta manera: «La gran fama que la Santa y su Religión tenían en Soria y el deseo de servir al Obispo y a D.^a Bea-

triz, convocaron todo lo granado de caballeros y eclesiásticos, para recibir a caballo a sus nuevos vecinos. El demás pueblo, derramado por los caminos y calles, con gozo y voces de alabanza, significaban el contento de haberles enviado Dios tales ejemplos y estímulos de su aprovechamiento. Llegando con toda esta compañía a la casa en que el Obispo estaba hospedado, que era de Don Juan de Castilla, mandó la Santa correr las cortinas del coche y puesta de rodillas con sus hijas, sin levantar los velos de los rostros, le pidió la bendición. Su Señoría que en una ventana baja la esperaba, la dió con gran gusto, y pasaron a casa de D.^a Beatriz, donde todas las señoras del lugar se habían junta do para ver aquella maravilla. Fuese luego a D.^a Beatriz, abrazóle con grande afabilidad y amor, agradeciéndole la merced que le hacía, y habiéndole pedido ella la mano para besársela, procuró ser la primera en esta humildad. A las demás señoras habló con mucha discreción y agrado; a los caballeros dió las gracias por la honra que hacían a su hábito y todos alabaron la discreción con que había cumplido sin profanar su Religión con demasías».

La fundación de este convento de la Santísima Trinidad fué una de las que llevó a cabo la Santa fundadora con mayor felicidad y contento.

Ella dirigió, como solía, las obras que hubo que realizar, lo preparó todo, lo organizó todo y por fin «Aquel día—el 6 de Agosto, día de la Transfiguración—se dió la primera misa en la ilesia can hartz solemnidad y gente».

Nuestra Señora de las Cinco villas, en la iglesia románica contigua a la casa cedida por don Beatriz fué la que el Obispo dió al convento.

Fuó donada más tarde para construir en el siglo XVII la que hoy existe y todavía quedan en la Plaza del Carmen restos de la primitiva glesia.

Una vez fundado el Convento preparó su viaje a Avila, saliendo en compañía de la Madre Ana de San Bartolomé y de el Canónigo Ribera.

Antes de partir dió el hábito a dos jóvenes novicias y desde Avila escribía a la M. Priora diciéndole: «A las mis niñas den muchas encomiendas, que arto me huelgo tengan salud y sean tan bonitas»

Seria largo enumerar detalles del viaje y de la estancia de la Santa en Soria, nos limitamos hoy 2 de Junio de 1922 fecha del nacimiento de LA VOZ DE SORIA a recordar la hora que cupo a nuestra ciudad hace justamente trescientos cuarenta y un años, recibiendo como a una reina a la Madre Teresa de Jesús.

Su llegada y su permanencia en Soria fueron sumamente gratas para la Santa. Al escribir en Avila la fundación del Convento de la Santísima Trinidad de Soria termina este capítulo de «Las Fundaciones» diciendo «Vine contenta, por parecerme tierra adonde espero en la misericordia de Dios, se ha de servir de que esté allí, como ya se va viendo. Sea para siempre bendito y alabado por todos los siglos de los siglos. Amen. Deo gracias».

J. TUDELA.

PELUQUERIA MODERNA de **MATIAS CUEVAS**

Sillones americanos. Gran confort.—Estufa de desinfección.—Servicio esmerado.—Aboños mensuales.—Servicio a domicilio.

Bisofes, pelucas y todo lo concerniente al ramo de peluqueria.

Canalejas, 47, bajo.—Soria.

ESTABLECIMIENTO DE TEJIDOS Y AQUETERIA DE **MANUEL CACHO**

Camas de madera estilo Inglés de todos los tamaños.

Venta exclusiva en Soria: **HIJOS DE SANTIAGO LAS HERAS COLLADO 59.**

ESTABLECIMIENTO DE TEJIDOS Y AQUETERIA DE **Anastasio Sánchez**

Canalejas, número 58.—SORIA

Acabo de recibir un gran surtido en lamillas para trajes de caballero y señora, a precios muy económicos.

Tengo cortes para trajes de caballero, desde 10 pesetas en adelante.

Marín y Cabeza ZARAGOZA

Piezas de recambio para toda clase de máquinas agrícolas.

Hilo sisal legítimo. Precios económicos.

Informará: Manuel Cacho.

SORIA

LA VENECIANA

fabrica de lunas, vidrio y cristal.—ZARAGOZA

Representante en Soria: **DON JOSE VIGEN VILA**

“LA ESTRELLA,”

SOCIEDAD ANÓNIMA DE SEGUROS

Seguros de incendios—Accidentes del trabajo y seguros marítimos.—Capital desembolsado: 10.000.000 de pesetas.

Domicilio social: Madrid.—Avenida del Conde de Peñalver, número 18. (Edificio de su propiedad.) Subdirector en Soria: **DON FELIX GRANADOS**—Canalejas, número 47.

IMPRENTA

DE **SUCESOR DE F. JODRA**

PLAZA MAYOR, NÚM. 14—SORIA

ESPECIALIDAD en trabajos tipográficos a dos tintas. Tarjetas visita, cartas, recibos, talonarios, facturas, oficios, esquelas funeral, recordarios, participaciones de nacimiento y enlace. Trabajos comerciales, notas de pedido, listines, registros de talones, abonares, etiquetas de envío, id., para farmacias, envolturas para chocolates, caramelos y cuantos trabajos se encarguen. Libros, folletos, revistas, etc., etc.

LA VOZ DE SORIA

BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN

D. _____ vecino de _____

se suscribe por un año (1) a LA VOZ DE SORIA cuyo importe de pesetas cinuenta (1) abonaré a la presentación del recibo correspondiente.

a _____ de _____ de 1922.

(Firma) _____

Dirijase en sobre abietado iraqueado con un sello de dos centimos al Administrador de LA VOZ DE SORIA.—Plaza de Aguirre, número 4, bajo.

(1) Bórrrese la forma que no se escija.

GANADEROS

Pedid para esquilur vuestros ganados las renombradas máquinas esquiladoras STEWART que dan un 80 por 100 de economía y rendimiento.

MONTAVO Y REDONDO.—SALAMANCA.—Fábrica de sacos de todas clases y tamaños.

LA INDUSTRIAL LICORERA.—ZARAGOZA.—Licores y aguardientes de superior calidad a precios sin competencia.

Detalles, presupuestos, notas y pedidos al representante en Soria: **D. Alejandro Costa, Plaza Mayor, número 2.**